

Revista LOGOS: Revista del Dpto. Académico de Filosofía y Psicología
N° 1, Año 1983, UNSA, Arequipa.

TESIS PRELIMINARES A LA FILOSOFIA POLITICA

DR. JOSE F. W. LORA CAM

1. La cultura en general y la filosofía en particular anteriores a Marx y Engels, en sus lineamientos y determinaciones esenciales constituyeron un patrimonio casi exclusivo de las clases dominantes, en las sociedades divididas en clases antagónicas, en el esclavismo, en el feudalismo y en el capitalismo precedente a los clásicos. La cultura espiritual, incluyendo al nivel más elevado de razonamiento, la filosofía, se constituyó en este prolongado período histórico - aproximadamente veinticinco siglos- en objeto de posesión de la inteligencia tanto materialista como idealista -que casi en su totalidad expresó los intereses ideológicos de las clases explotadoras de los amos esclavistas, de los señores feudales - en especial la Iglesia católica- y de la burguesía.

2. La aparición de dos genios excepcionales en la historia de la humanidad, Carlos Marx y Federico Engels, han determinado una auténtica revolución no sólo en el pensamiento humano sino en la transformación revolucionaria de la sociedad humana -y no mediante el cretinismo parlamentario- a partir de la Gran Revolución de Octubre de 1917, en que por primera vez la clase explotada del

proletariado, a diferencia de las clases explotadas precedentes de los esclavos, de los siervos y de los primeros proletarios, posee una concepción del mundo de carácter científico, desalienante, desmitificadora, desmixtificadora, que posibilita a las clases expoliadas adquirir una conciencia de clase, concretizada en una ideología, en una teoría, en una ciencia, en una concepción filosófica y en una concepción del mundo, en suma, en el materialismo dialéctico-histórico o en el marxismo-leninismo-maoísmo.

3. La filosofía en general y la filosofía política en particular anterior a Marx y Engels, a través de sus más grandes representantes, en cada uno de los principales modos de producción -estadios, regímenes, formaciones socio-económicas. v. gr. en el esclavismo, Platón, Aristóteles; en el feudalismo, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino; en el capitalismo, Leibniz, Hegel, etc., -exceptuando a excepcionales personalidades filosóficas, v. gr. socialistas utópicos-a través de sus concepciones referidas tanto a modelos socio-económico-políticos ideales como a sociedades concretas, reflejaron nítida, leal y consecuentemente los intereses de clases explotadoras, dominantes, exfoliadoras, a las cuales pertenecían o se adscribían condicionados en última instancia por sus condiciones materiales de existencia, sancionando el orden instituido establecido o por establecerse, sustentado en la explotación del hombre por el hombre, sacralizando la raíz de todas las enajenaciones y alienaciones, génesis de la existencia de expropiadores y expropiados, causa de todas las miserias materiales y espirituales de la sociedad humana: la propiedad privada sobre los medios de producción.

4. El materialismo dialéctico-histórico, creado, desarrollado y sistematizado por los maestros del proletariado, en sus tres etapas, representadas, primera, por Marx y Engels; segunda, por Lenin; y tercera, la actual, por Mao Tse-Tung, se configura por primera vez no sólo en una teoría, ideología, ciencia, concepción filosófica y concepción del mundo, sino que expresa el desarrollo más elevado del saber humano, en que sobre las vertientes específicas de la práctica: producción, lucha de clases y experimentación científica, estructuradas y sistematizadas a partir de las tres fuentes y tres partes integrantes: filosofía, economía política y socialismo científico; por primera vez la clase expoliada, extrujada y explotada, el proletariado, va a poseer una arma ideológica que le va a permitir no sólo la interpretación sino la transformación revolucionaria de aproximadamente un tercio de la población mundial, en particular desde la Gran Revolución de 1917 hasta la Gran Revolución China (1924 - 1949) dirigida por auténticos gigantes de la teoría y de la práctica revolucionarias: Lenin y Mao Tse-Tung.

5. En el siglo veinte, la filosofía, no en abstracto sino en concreto, ha expresado

la lucha antagónica entre el materialismo dialéctico-histórico -o marxismo-leninismo-maoísmo- en cuanto filosofía del proletariado mundial, por una parte; y el idealismo contemporáneo -en proceso de crisis, desintegración y agonía- representado por el pragmatismo, existencialismo, neopositivismo y neotomismo, que reflejan los intereses de la burguesía monopolista contemporánea, por otra parte.

El idealismo contemporáneo que, progresivamente ha ido autodestruyéndose, en particular, por la defunción de sus principales representantes, v. gr. pragmatismo, existencialismo, neopositivismo, sólo puede "sostenerse" y "supervivir" en los casos del neopositivismo y del neotomismo, por los condicionamientos requeridos, promovidos y generados por las grandes corporaciones transnacionales de Estados Unidos, Europa Occidental y el Vaticano.

6. Las posiciones filosóficas asumidas o adoptadas -sea el materialismo dialéctico-histórico o el idealismo contemporáneo- por los filósofos o estudiosos de la filosofía, que desarrollan sus formulaciones teóricas al interior del sistema capitalista, están condicionados por raíces sociales y raíces gnoseológicas, que determinan en última instancia las posiciones o las "filosofías políticas", que en esencia se sintetizan en: o defender el socialismo y condenar el capitalismo o viceversa.

En los países imperialistas o en los ubicados en el denominado Tercer Mundo, los filósofos al asumir una posición filosófica en general o una posición filosófica política en particular, al definirse ideológicamente actúan en primera -y última instancia- de acuerdo a su extracción de clase social, que generalmente corresponde a las clases medias o pequeña burguesía, que al actuar frente a una sociedad en conmoción -la crisis económica, política, cultural, moral, etc.- su comportamiento es oscilante, prefiriendo generalmente la adecuación al status quo, para evitar responsabilidades y posiciones "comprometedoras", fingiendo posiciones neutrales, que no sean tipificadas de "subversivas" de la ideología imperante, alineándose dentro de los parámetros filosóficos mundiales diagramados por los países imperialistas en correspondencia con nuestra economía precapitalista, semifeudal y neocolonial, situación que en las últimas décadas se agrava, en especial en las ciencias sociales, donde se ha instituido un verdadero mercenario, al actuar como agentes de fundaciones imperialistas de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, hipotecando su trabajo intelectual para vivir "decentemente", sin dignidad sin honor, sin pudor y sin rubor, prostituyéndose y autorotulándose hasta de marxistas-leninistas-maoístas, v. gr. Izquierda Unida.

Las raíces gnoseológicas al asumir posiciones filosóficas idealistas, en parti-

cular, el neotomismo -Dios es todo, el hombre no es nada-; o el neopositivismo, estructuralismo - el único problema es el lenguaje, el resto son pseudo problemas- se derivan esencialmente de la división del trabajo intelectual, profundizando el proceso de enajenación y de alienación, tanto el trabajo intelectual como sus producciones ideológicas, se presentan como ajenas y extrañas al aparato productivo material, soterrando las causas reales de su status, de su ocio académico, de sus condiciones materiales de vida, de existencia y de ser, pensando y repensando discursos ideológicos que al no reflejar la realidad, al no basarse en la ciencia, al coludirse con la mitología religiosa, al postular posiciones ambivalentes, eclécticas, no comprometidas, "puras", al filosofar por filosofar, no se ubican en el plano de lo real sino que es más cómodo, más útil, más práctico, "elevarse" por encima de la sociedad, aferrándose a prejuicios, convencionalismos y mitos impuestos por las clases dominantes, de sacralización del trabajo intelectual y de satanización del trabajo manual, justificando su neutralidad al buscar, rebuscar y encontrar "supuestas" refutaciones al marxismo-leninismo, refugiándose en el idealismo contemporáneo, como una especie de sustituto analógico de la mitología religiosa, encontrando en el galimatías aparentemente erudito y preñado de academicismo del neotomismo, del neopositivismo, "tablas de salvación", refugio hallado conscientemente para eludir el enfrentamiento con la dolorosa realidad, evadiendo compromisos comprometedores con las ideas subversivas que constituyen la partera de la historia, que coadyuban a que las locomotoras de la historia - las revoluciones- den a luz un mundo nuevo, en que el socialismo es sólo la antesala a lo que todo auténtico pensador desalienado y humanista aspira, la sociedad comunista, en que todas las miserias humanas materiales y espirituales desaparezcan de la faz de la tierra, y los hombres sean iguales, al desaparecer las causas de la deshumanización: la propiedad privada sobre los medios de producción, la división del trabajo, las clases sociales y el estado; y se haga realidad el luminoso pensamiento de Engels, en que el hombre de el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad ("Anti-Duhring"), que para alcanzarlo debemos primero efectuar nuestro proceso revolucionario de acuerdo a la táctica y estrategia de la guerra popular -parte genial de Mao Tse-Tung para los países precapitalistas de Asia, Africa y América Latina construir una democracia popular, el socialismo y finalmente el comunismo.